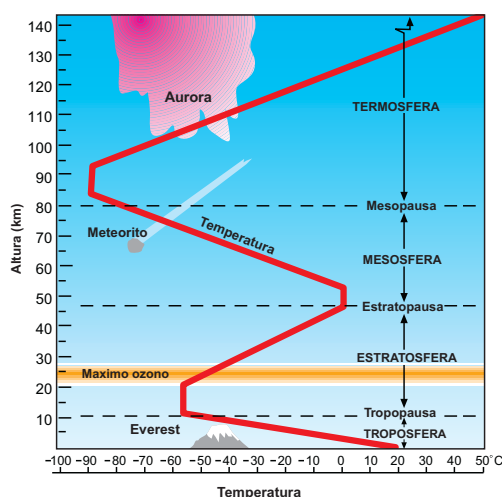
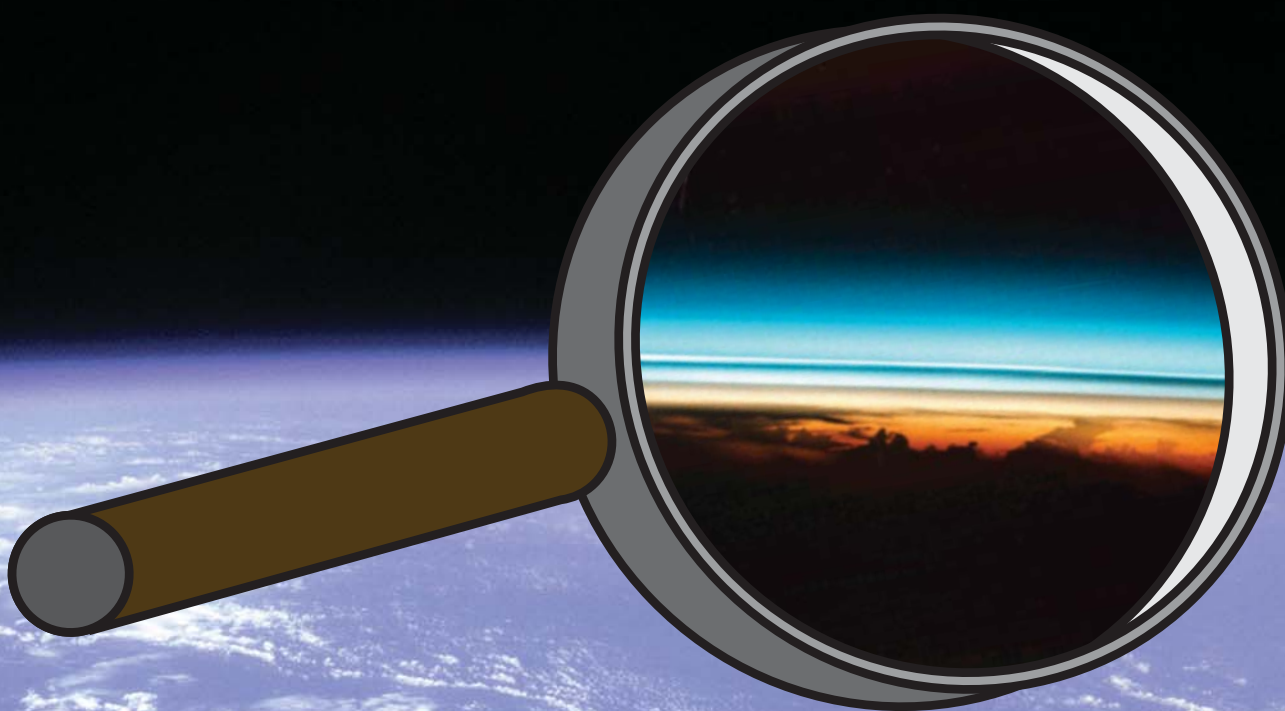


COMO LA PIEL DE UNA MANZANA



Protección vital

En las zonas más oscuras del espacio reinan gélidas temperaturas de -270°C . Por el contrario, la capa exterior del sol alcanza temperaturas de más de 6.000°C . En la Tierra, sin embargo, las temperaturas medias se sitúan en torno a los 15°C y las oscilaciones entre día y noche son moderadas. Una envoltura gaseosa -la atmósfera terrestre- nos brinda protección frente a las condiciones extremas y tremendamente hostiles del espacio exterior.

Si comparamos nuestro planeta con una manzana, la atmósfera sería equivalente, en grosor, a su piel. En su composición destacan nitrógeno (78%) y oxígeno (21%), aunque también contiene pequeñas cantidades de dióxido de carbono (CO_2), ozono y otros gases que conservan el calor del planeta y nos protegen de las radiaciones ultravioleta. Sin esta fina pero vital envoltura gaseosa, la vida en el planeta tierra no sería posible.

Cambios peligrosos en nuestro manto protector

Hace unos tres mil millones de años, las bacterias empezaron a atrapar CO_2 y a liberar oxígeno, cambiando la composición atmosférica y haciendo posible el desarrollo de las formas de vida que conocemos en la actualidad.

En el siglo XIX, como resultado de la revolución industrial, se empezaron a utilizar de forma masiva combustibles fósiles como el carbón, el petróleo o el gas natural, lo que provocó la liberación a la atmósfera de grandes cantidades de CO_2 .

De hecho, como resultado de las actividades humanas, la concentración atmosférica de ese gas de efecto invernadero es ahora un 30% superior a la que había antes de la revolución industrial.